

citada junta, y no aprobar á la Diputación ni al Ayuntamiento sus nuevos presupuestos, si en estos no van consignadas las cifras correspondientes, para edificación de la nueva cárcel.



NUESTRO GERENTE

DE la patria del buen vino, mujeriego y crapuloso, tiene mirar receloso y la intención de un felino. Mas hereje que Calvino, haragán, procaz, juerguista, pintor caricaturista que el pincel moja en veneno; quien le traiga á buen terreno hará famosa conquista.

Los periódicos locales, enterados de la multa—el señor juez dirá si es justa ó arbitraria é ilegal—que el Sr. Rodriguez, gobernador, impuso á nuestro director, han hecho la *vista gorda* y no se han querido hacer eco de la protesta general por este asunto.

Nos lamentamos de su falta de compañerismo.

Pero, eso sí, han correspondido á nuestro saludo, con frases corteses, todos, menos el *organillo* clerical que ha guardado silencio. Para ese silencio, nuestro más profundo desprecio.

“HE AQUÍ EL TINGLADO...”

EN este sitio haremos información teatral. Manolito Gijón, el empresario del Teatro Circo, es muy amigo de PERO GRULLO quien le estima, muy sinceramente.

Diego Pizarroso, el empresario de Cervantes, es un muchacho simpático y ameno también muy apreciado de nuestro jefe, el insigne PERO GRULLO.

A pesar de esto, aquí, seremos imparciales y veraces. Para los amigos, todas nuestras consideraciones personales y nuestra cordialidad.

Para los empresarios, nuestra opinión modesta y verídica.

Y para los artistas que desfilen por ambos escenarios, las palabras justas, nunca violentas ni agresivas, pero tampoco—como es uso aquí—empalagosas por dulces, y ridículas por ser hisperbólicos y dislocados elogios.

Estamos decididos á llamar á lo bueno excelente, y á tolerar lo mediano. Pero estamos dispuestos, también, á no consentir lo malo, y llamarle pésimo é intolerable sin ródos de ninguna especie.

Y tenemos la certeza de que Gijón y Pizarroso, no se molestarán por ello y seguirán siendo nuestros amigos de siempre.

Manolo, se ha decidido á no traer al Teatro Circo, más espectáculo que *Cine «á palo seco»* hasta Pascua de Resurrección, que, según afirma, nos presentará una buena compañía de comedia, que, aún, no se sabe si será la que dirige Fernando Porredón, ó la en que figura como primera actriz, la notabilísima Anita Adamuz.

Dieguito, no piensa de la misma manera y desde que se inauguró la temporada, ha hecho desfilar por el escenario de Cervantes, algunos notables números de *varietés*, de los que ha sido el último una graciosa cupletista y excelente bailarina: Clotilde Nicuesa, que en *el mundo de las tablas* se llama *Granito de Sal*, y ha entretenido cumplidamente nuestras horas de tedio y fastidio.

Y con la semana de Carnaval, por medio, no hemos tenido en los teatros distracciones aunque no han faltado en otros sitios.



LITERATURA

PUÑADO DE “CONFETTI,”

MUSA cascabelera del Carnaval, que todavía, en una época en que los hombres se han vuelto sensatos y tristes, prudentes y metódicos, te mantienes fresca como una jamona bien conservada, por honrarte, lanzo este puñado de *confetti*, de papelillos de color, que acaso lleven preñida alguna leve idea ó alguna fugaz impresión sentimental. Acógelos propicia. Sopla sobre ellos para que tu aliento les impulse hacia un destino feliz, hacia el destino feliz de un puñadito de *confetti*, que consiste en posarse en una rubia cabellera ó un blanco cuello, y sentir un momento, antes de morir, el calor de la belleza.

La careta nos engaña, haciéndonos creer que es un disfraz. Es una coquetería. Tapa en el rostro femenino las facciones silenciosas é inexpressivas. Descubre las facciones parleras é insinuantes, que son las ventanas de la emoción, la luz de los ojos, la rosa purpúrea de la boca. Una mujer con antifaz parece toda mirada y toda sonrisa, las dos grandes armas del amor. Es un misterio que mira y sonríe.

—¿Me conoces? ¿No me conoces?